

## **Las Psicosis. Un recorrido para pensar la actualidad**

Por Romina Ileana Martínez

En épocas pasadas el psicoanálisis de orientación lacaniana permitía una división estructural sólida entre neurosis, perversión y psicosis según la inscripción o forclusión del significante Nombre del Padre. Esta doctrina clásica de las psicosis postula el desencadenamiento en el encuentro del sujeto psicótico con la falta de este significante en el Otro, y ante la instalación del delirio, la metáfora delirante se ubica en lugar de la metáfora paterna reconstruyendo un padre más radical.

Cuando Lacan ubica que no solo el Nombre del Padre es un tratamiento de lo real y del goce dará paso a la clínica de los nudos y la forclusión será generalizada, forclusión del significante La mujer para todo ser hablante y forclusión restringida del significante Nombre del Padre para la psicosis, Lacan ubicará que “todo el mundo es loco, es decir, delirante”,<sup>1</sup> y ante estos tipos de forclusión cada uno buscara su solución singular.

La actualidad de la clínica fue confrontándonos con otros tipos de desencadenamientos, los cuales son discretos, sin fenómenos elementales, con otros modos de instalación, psicosis que aparecen de entrada, de manera progresiva o regresiva, desenganches del lazo social. Serán llamados desenganches en una nueva categoría: las psicosis ordinarias. La pregunta que me convoca a escribir es ¿Cómo inciden estos virajes de las presentaciones en relación con el tratamiento de las psicosis?

### **Las psicosis en la enseñanza de Lacan**

En un primer momento de su enseñanza Lacan se dedica a estudiar el registro imaginario, fundamentalmente en su tesis de doctorado sobre la psicosis paranoica y en sus escritos sobre el estadio del espejo, dando cuenta que los rasgos que definen los momentos fecundos del delirio son la traducción de fenómenos primitivos del yo. Aquí su preocupación reside en los desarreglos que encuentra en el registro imaginario de los pacientes psicóticos, al momento del desencadenamiento de esta: el derrumbe de lo imaginario y el desmoronamiento de la imagen.

Más adelante hace su presencia un Lacan estructuralista, aplicando la estructura del lenguaje al estudio de los fenómenos psicóticos. Plantea el significante Nombre del Padre como aquel significante que ordena a los demás. En las psicosis será su forclusión, cuya consecuencia es la no operación de la metáfora paterna y la no constitución de estabilización fálica, lo que da cuenta de la carencia estructural del Edipo.

La psicosis se desencadena cuando el sujeto requiere que el significante Nombre del Padre este en el lugar del Otro para enfrentar algún acontecimiento de la vida. El sujeto psicótico se topa con el agujero en el Otro producto de este significante, lo que acarrea un agujero en lo imaginario ya que no cuenta con la significación fálica. A su vez introduce y describe en su obra los fenómenos del lenguaje, las fases de desarrollo y la posible estabilización en lo que denomina metáfora delirante la cual viene a suplir la metáfora paterna ausente. El analista deberá posicionarse como secretario del alienado, sosteniendo al paciente para que esta suplencia se produzca.

Siguiendo en su enseñanza a Freud, Lacan planteara cuestiones preliminares al tratamiento de las psicosis sentando las bases para que el trabajo psicoanalítico sea posible. De allí su impulso de no retroceder ante la psicosis, a la vez que dará cuenta de alguna maniobra posible en la transferencia con la psicosis.

Más adelante, con la creación de los conceptos de goce y del objeto *a* podrá hacer nuevas lecturas. Aplicará la teoría de la libido freudiana a la psicosis definiendo los modos de retorno del goce: en la paranoia, como retorno en el campo del Otro, en la esquizofrenia, como intrusión en el cuerpo. El objeto *a* en la psicosis no ha sido extraído por la operación de separación, y adquiere una presencia muchas veces intolerable en forma de voz o de mirada. Por la experiencia con las psicosis, Lacan puede añadir a los objetos freudianos dos nuevos objetos: el objeto voz y el objeto mirada.

En su última enseñanza las estructuras están en relación con la clínica borromea, con la teoría de los nudos las psicosis serán definidas por formas de anudamientos no borromeicos, o por las fallas en esos anudamientos.

Será en *El Seminario 23*, donde toma el caso de Joyce como una psicosis no desencadenada por la creación de un *sinthome* que hace de suplencia sujetando un imaginario desanudado. El *sinthome* será el cuarto nudo que sujeta lo imaginario, real y simbólico manteniéndolos anudados gracias al esfuerzo de Joyce por hacerse un nombre con su arte, esta será su suplencia.

## Teoría clásica del desencadenamiento

La noción de desencadenamiento de la estructura psicótica es un concepto introducido por Lacan, no presente en la clínica psiquiátrica. Con este término se designa un punto de quiebre en el estado del sujeto, a partir del cual se inicia la psicosis con sus manifestaciones clínicas.

En los años 30, en su tesis de doctorado, Lacan todavía no usa el término desencadenamiento sino el de “momento fecundo”,<sup>2</sup> es el momento de ruptura donde el antes y el después ya nunca serán los mismos. Luego de este momento fecundo podrá tener lugar la estabilización delirante mediante alguna metáfora delirante que el sujeto invente.

Será en los años 50 donde Lacan habla de “desencadenamiento de las psicosis”. Así Lacan advertirá que para que la psicosis se desencadene es necesario que el significante nombre del Padre este forcluido, por fuera del conjunto del Otro.

El sujeto psicótico mantiene entonces una relación dual con el otro, imaginaria, y si allí se produce el llamado a este significante forcluido se desencadenará su psicosis. “Búsquese en el comienzo de la psicosis esta coyuntura dramática”,<sup>3</sup> no es en cualquier momento, es en determinada coyuntura dramática, con cierto escenario, que esto se lleva a cabo- “ya se presente para la mujer que acaba de dar a luz en la figura del esposo, para la penitente que confiesa su falta en la persona de su confesor, para la muchacha enamorada en el encuentro del “padre del muchacho” ...]”<sup>4</sup>

Dado que los desencadenamientos y estabilizaciones en la psicosis se dan bajo una coyuntura dramática similar, es de gran importancia clínica establecer estos momentos.

En Schreber los fenómenos elementales que permanecían sueltos en la estructura formarán una serie en su desencadenamiento y darán paso a una metáfora delirante alcanzando un nuevo orden que los une. La fantasía de duermeverla: “lo bello que sería

ser una mujer durante el coito” (imaginario), las poluciones nocturnas (real) y la nominación a presidente de la Corte Suprema (simbólico) aparecen reordenados en su metáfora delirante: ser la mujer de Dios, lo cual implica una nueva nominación y transformación de su imagen, a su vez el goce de las poluciones lo encontramos del lado del goce transexual. Este goce transexual será lo que mas adelante teorizará como el empuje a La mujer.

La doctrina clásica del desencadenamiento ordena la psicosis y la neurosis en relación a la norma edípica: ante la falta de un significante en el Otro se desencadena la psicosis para luego dar lugar a la construcción de una metáfora delirante en lugar de la metáfora paterna y reconstruir un padre más radical, como lo será Dios para Shereber.

## Desenganches

En los años 70 cuando la hipótesis de la forclusión del nombre de padre es una forclusión restringida, aparecerá el termino desengache, en tanto desengache del Otro, habra entonces suplencias que permitan nuevamente el enganche al Otro. Miller nos plantea que la dirección de la cura tendrá el sentido de un reenganche y agregará a partir de la ultima vuelta de Lacan sobre la psicosis no desencadenada de Joyce la categoría de “Psicosis ordinarias”, a la que subyacen los conceptos: neodesencadenamiento y neotransferencia.

Las psicosis ordinarias tendrán signos mas discretos, faltan los fenómenos elementales que nos son necesarios para diagnosticarla, se presentan otros modos de instalación: psicosis que aparecen de entrada, de manera progresiva o regresiva, desenganches del lazo social. Esto las hará diferentes a las psicosis extraordinarias, pero igualmente es necesario contar con su diagnostico para orientar el trabajo clínico del analista. Nos dice Miller del neodesencadenamiento que “...son formas variadas que se distinguen de la forma típica de desencadenamiento [...] corresponden al desprendimiento de un broche, sea cual fuere, a la desaparición de lo que antes constituía un punto de basta para el sujeto”.<sup>5</sup>

Con la clínica borromea lo que se presenta son desanudamientos de la estructura por la imposibilidad de limitar el goce y habrá que orientarse por aquello que pueda mantener juntos los tres registros: imaginario, real y simbólico, apuntando a un anudamiento sinthomático que difiere del tradicional desencadenamiento por el encuentro con un padre. Habrá que orientar el tratamiento ubicando lo que se desengancha del Otro, lo que lo enganchaba antes de que esto suceda y así facilitar el reenganche con el trabajo que el sujeto pueda armar.

Estos desenganches pueden ordenarse según la diacronía en donde el desenganche del Otro se dará de manera progresiva: empobrecimiento de relaciones, extrañeza, abolición de limites, entres otros.

La forma clínica según la sincronía donde el desenganche del Otro se produce al encontrarse con el goce del Otro u Otro goce, así el tejido simbólico se presenta roto y el sujeto experimenta el agujero como tal.

La orientación del tratamiento será diferente, antes era necesario que el analista opere a partir de otro que frene el goce ofreciendose de secretario al sujeto psicótico, actualmente, desde la perspectiva de estos neodesencadenamientos se tratará de la invención que el sujeto pueda realizar en su trabajo sobre *lalengua*, apuntando a lo real

del significante y a rearmar a partir de allí el lazo social. Aquí el analista tendrá que posicionarse como un sostén creativo para que esto pueda devenir, la transferencia no apunta al Sujeto supuesto Saber como en la neurosis, sino que en la psicosis se produce un síntoma mediante *lalengua* de transferencia y habrá que anudar el saber hacer y el saber sobre *lalengua* para que haya cierta invención producida por cada sujeto.

Joyce da cuenta de psicosis donde no hay un desencadenamiento y la invención del sujeto funciona de broche, es un anudamiento sinthomático diferente al tradicional anudamiento del nombre del padre. Joyce podrá hacerse un nombre propio a través de su escritura con la cual desea hacerse famoso y ser estudiado por su literatura, corrige de esta manera el lapsus del nudo poniendo un broche a lo imaginario que se soltó. Esta sería solo una de las soluciones posibles en un caso de esquizofrenia, ya que Lacan plantea diferencias generales según diagnóstico, pero también según cada caso.

## Concluyendo

El cambio de época y discurso hace que nos confrontemos con nuevas formas de presentación clínica de pacientes psicóticos. Estos cambios nos convocan a seguir contando con las categorías clásicas en relación a la clínica estructural, pero a su vez la necesidad de contar con nuevas categorías para situar un diagnóstico preciso, repensando conceptos de la gradación y singularidad con los cuales abordamos los desencadenamientos y encadenamientos en las psicosis ordinarias las cuales serán mejor abordadas desde la clínica del sinthome. También implican una posición novedosa, tanto para cada analista, como para las intervenciones que realice favorezcan soluciones singulares donde cada sujeto encuentre un saber hacer con su síntoma.

Un esfuerzo de sostén creativo para el analista en tanto reconoce que el trauma es la relación con *lalengua* que inunda cada cuerpo de goce y un esfuerzo de invención para el sujeto, en tanto que con esta operación podrá ir vaciando ese cuerpo de goce en un tratamiento y una solución singular.

---

## Bibliografía

- Miller, J-A., *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*, Paidós, Bs. As., 2003.  
Miller, J-A., *Las psicosis ordinarias*, Paidós, Bs. As., 2003.  
Lacan, J., “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis”, *Escritos 2*, Siglo XXI, Bs. As., 2002.  
Lacan, J., “Lacan por Vincennes”. *Lacanianana* 11. Bs. As. Grama Ediciones.  
Lacan, J., *El Seminario, Libro 3, Las psicosis*, Paidós, Bs. As., 1987.  
Lacan, J., “La escritura del ego”, capítulo X, *El Seminario, Libro 23, El sinthome*, Paidós, Bs. As., 2012, p. 248.  
Tendlarz, S., *Psicosis. Lo clásico y lo nuevo*, Gramma, Bs. As., 2009.  
AAVV., *Las psicosis ordinarias y las otras*, Grama, Bs. As., 2017, p. 352.

## Notas

- <sup>1</sup> Lacan, J., “Lacan por Vincennes”, *Lacanianana* 11, octubre 2011, p. 184.  
<sup>2</sup> Lacan, J., *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, Siglo XXI. México, 2012, P.360.  
<sup>3</sup> Lacan, J., “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis”, *Escritos 2*, Siglo XXI, Bs. As., 2002, p.559.

# ENLACES

PSICANÁLISIS Y CULTURA

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> Miller, J-A., *Las psicosis ordinarias*, Paidós, Bs. As., 2003, p. 43.